

ADVERTENCIAS.

1.^a Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.^a Les recordamos asimismo la célebre frase de Victor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero y Ultramar, un año.....	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 4.^o del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

LA NUEVA UNION LIBERAL.

Un periódico sin color político definido, *La Epoca*, que en su eterno afán de amalgamar ideas y personas, concluye siempre por desvirtuar las primeras y enemistar á las segundas, ha publicado un artículo remitido proponiendo una nueva fusion entre los unionistas menos revolucionarios y los moderados más liberales.

Se necesita no conocer el país, haber olvidado los sucesos de estos últimos años para sostener ni aun proponer semejante absurdo, para indicar siquiera tan perjudicial solucion en las complicaciones actuales.

El objeto está bien claro.

Se desea que el antiguo, el verdadero partido moderado preste auxilio á los unionistas que se ahogan en el torrente revolucionario, cuyos diques han roto con su ambicion desmedida, con su criminal impaciencia, con su deslealtad injustificable.

Se quiere que los moderados y aun los absolutistas menos comprometidos ayuden á la Union en su próximo é inevitable choque con la democracia, para con esa ayuda cometer una nueva traicion como la de 1856 con sus aliados de hoy, traicion que se repetiria más adelante con sus aliados de mañana.

Se pretende explotar la regencia del príncipe Alfonso, como se explotó anteriormente la generosidad y la prodigalidad de su madre.

Se aspira á reproducir los inolvidables cinco años de despilfarros y de corrupcion, de vacilaciones y desgobierno, con la sola diferencia de que el jefe de la nueva pandilla de tráfugas y apóstatas, de liberales de *ocasion* y monárquicos de *circunstancias*, se llame D. José de la Concha en vez de D. Leopoldo O'Donnell.

A eso se aspira, y eso es lo que se quiere por ciertos políticos que, por lo mismo que no

tienen un principio fijo, y que carecen de un sistema propio de gobierno, se creen dignos de simbolizar todas las situaciones, y piensan en su vanidad de pavos reales, que ellos y solo ellos capaces son de salvar á la patria en toda clase de peligros.

Ya lo digimos en otro artículo y lo repetimos de nuevo.

Cuando la revolucion huya de España, deshonrada por sus propias faltas y desaciertos; cuando terminada la obra de la destruccion, suene la hora de construir, no son los *Conchas*, los *Miraflores*, los *Llorente*, los *Cánovas*, los *Rios Rosas*, los *Posada Herrera*, los *Calderon Collantes* y otros políticos de esos que se nombran, segun les conviene, *liberales conservadores* ó *conservadores liberales*, los llamados ni los más á propósito para organizar este desgraciado país, creando un *partido nacional* donde tengan decorosa entrada los hombres de orden, *vengan de donde vengan*, los políticos que lleven un mismo pensamiento, aunque hayan pertenecido hasta aquí á distintas escuelas.

Es un delirio creer que despues de una revolucion radicalmente trastornadora, que ha arrojado por tierra, en su impotencia ó su locura, las bases constitutivas de nuestra sociedad; el principio de orden, las creencias religiosas, los derechos legítimos, la administracion, la disciplina del ejército, el crédito público y hasta el respeto á la propiedad, conservado aun en los pueblos más salvajes, y que ha quitado su razon y su manera de ser á todos los partidos históricos, se satisfaria el país con un gobierno como el que pudieran organizar esos hombres, cuyas contemporizaciones, cuya falta de tacto, cuyas mistificaciones políticas han dado vida, sin ellos notarlo, á la revolucion de Setiembre.

Despues de tantos años de cambios y vicisitudes, el país tiene hambre de un gobierno tan

fuerte como tolerante, tan imparcial como justo, tan barato como moralizador.

Un gobierno que se dedique más á la administracion que á la política, que una sensatamente lo tradicional á lo progresivo, lo pasado á lo porvenir.

El país, dolorosamente aleccionado por la experiencia, desea y exigirá mañana *más economías y menos charlatanismo, más adelantos materiales y menos patriotería, más hechos y menos promesas*.

Para volver á situaciones de vacilacion y de duda, de represion y de concesiones, es preferible la revolucion actual, porque no sabemos que seria de España, si despues de algunos años de una política efímera é infecunda, sobreviniese un nuevo sacudimiento como el de Setiembre.

Si en lo que se fundase más adelante no hubiera completa solidez, estabilidad duradera, seria el remedio peor que la enfermedad.

Y esa solidez y esa estabilidad no pueden darla á la política los *neo-unionistas* ó los *neo-moderados*, que por su historia, por sus antecedentes sospechosos no cuentan hoy ni contarán nunca con los verdaderos y más poderosos elementos conservadores.

El general Concha entregó á los revolucionarios la monarquía de doña Isabel II, sin aparentar siquiera su defensa.

Por su ineptitud, si no fué otra la causa, quedó la sociedad en 29 de Setiembre en poder de sus antiguos y constantes trastornadores.

Por impericia política del marqués de Miraflores, por un alarde inoportuno de represion, en 1865, apelaron en su impotencia los progresistas al ridículo pretesto del retraimiento.

¿Son buenos y meritorios esos títulos para que cuando llegue el dia se ponga de nuevo en manos de esos desgraciados políticos el gobierno de España?

Al punto á que han llegado los sucesos, en la

posicion en que hoy se encuentran los partidos, ya no pueden mandar nunca en España las fracciones, *no pueden imponerse ya al país las individualidades.*

Los campos se han dividido ya.

Los gobiernos de *políticas propias* han pasado,

En adelante no pueden vivir más que dos partidos.

El que simboliza el desorden, la anarquía, la revolución, y el que representa la buena administración, la moralidad y la justicia.

Los hombres que han de dirigir este partido no pueden ser designados hoy por los periódicos, *ni por nadie.*

Las circunstancias, los acontecimientos son los que han de revelar sus nombres en un momento dado.

DON QUIJOTE.

AL MUY PODEROSO EX-REY DEL BELEN LUSITANO.

Hánme dicho, gran Señor,
que os camela el buen don Juan
para que de Anton Primero
ocupeis *honra y lugar.*

¿Será posible que Ayala,
pasado por agua ya,
tenga que olvidar sus bellas
coplas de Union liberal?

¿Será posible que Europa
tenga un desencanto más,
y España tenga de menos
un Lorenzana haragán?

¿Será posible que Sancho,
que solo sabe callar,
calle también..... al saber
que Anton Primero se vá?

¿Qué pasa, Rey poderoso?
¿Es que viene Portugal
en busca de gente honrada?
¿Pero la podrá encontrar?

Nueve honradísimos cercan
la mesa provisional,
en la cual Anton Primero
preparada tenía ya
su rizada servilleta
y su copa de Champagn,
mientras se *trufaba* el pavo
de la *opinión nacional.*

¡Misterios, señor, misterios!
Meditemos y será
más fácil que comprendamos
el *porqué* los aires van
hacia el palacio de Ayuda
buscando una majestad
que derrame en nuestras dichas
su *gota patrimonial.*

¡Pobre Anton! ¡Cuán presto pasan
las glorias! ¡Descanse en paz.....
si es que un alma cuñadiza
en paz puede descansar!

Ahora quiero, D. Fernando,
y mi audacia perdonad,
compararos con el *Ex*
novísimo de Orleans
para deducir así
de vuestra gracia real,
si no el *in utroque Felix*,
Felipes de realidad,
ya que realistas ensueños
tratamos de realizar.

Cansados de hacer el oso
los de acá por los de allá
os llaman..... porque conocen
vuestra alta moralidad,
vuestro honrado coburguismo
y vuestro entono alemán
cuando bailais con *Madama*
la dancita conyugal;

Serrano os tendrá el candil
y Prim llevará el compás,
Zorrilla hará el inventario,
Figuerola incautará,
Topete nos dará el agua
y Lorenzana el ronzál
que refrene de Romero
la reformista impiedad,
del gobernador Sagasta
la hidrofobia circular,
y del dulzainesco Ayala
el encefálico afán.

Nueve son, ¡pero que nueve!
Novenario más cabál
no rezan los almanaques
en toda la cristiandad.

Bien podeis, señor, decir,
que habeis conseguido dar
el *salto mortal* que á tantos
el *golpe de gracia* dá!!!

¿Entre vos y D. Anton
puede haber igualdad,
aun suponiendo que haya
abuelitos que imitar?

Vos soy rey ya *desossée*
él pollo en *paté foiegras*;
vos sois coscón arrumbado,
él ahora principia á andar;
vos sois un Panza ex-consorte,
el Maese Pedro truan;
vos folgais con las que bailan,
él con su infanta no más;
vos sereis rey..... porque os llamen,
él lo será..... por cobrar;
vos sois alemán y tonto,
él es un tipo ideal;
vos sois naranjo en conserva,
él es naranja en agraz;
vos sin Santana venis
y él por Santana se vá;
vos no teneis un *por qué*,
y él se ocupa en *porquear*;
vos sois francote y dispuesto,
él muy ducho en conspirar;
vos teneis *necesidades*,
y él tiene *necesidad*;
vos..... En fin, el paralelo
las Cortes terminarán
para que vos baileis polka,
y Anton se dé á Barrabas.

Que Anton ó que vos mandéis,
poco ó nada se me dá
con tal de que la honra nuestra
quede puesta en buen lugar.

¡Viva D. Fernando el grande!
Este el gran grito será
de los grandes que engrandezcan
al grande de Portugal.

MAESE NICOLÁS,

EL DILUVIO.

Supongamos que viniese otra vez el diluvio.

¿Qué sucedería?

Fácil es adivinarlo.

Se salvaría el Gobierno con su familia y con todos los animales de mar y tierra, como se salvó Noé.

Para eso tiene ya Figuerola preparadas todas las arcas del Tesoro, que como están vacías, flotarían fácilmente sobre las aguas.

No sabemos, sin embargo, si cabrán en ellas los muchos primos que tiene el Gobierno, y los infinitos vichos que pueblan este mundo revolucionario.

Los demás de seguro seríamos pasto de tiburones. Verdad es que al fin seremos víctimas de la situación, y lo mismo dá.

Es decir, si quedamos en estado de que nos coman, que será muy difícil.

Será posible que no nos dejen ni huesos.

El Noé de la situación será el único que en tal caso se salvaría con toda su familia.

Izquierdo haría de cuervo.

Ayala haría de paloma.

A aquel no volveríamos á verle el pelo, es decir, la pluma.

Este volvería á la querencia con el ramo de oliva en el pico.

Verdad es que el pico de Ayala está cerrado.

A la serpiente no la representaría nadie.

Esta no es situación de culebras ni sapos, aun cuando salgan por todas partes.

La situación es en realidad un paraíso, donde no se hace otra cosa que comer de frutos más menos prohibidos.

Es decir, sería un paraíso despues del diluvio.

Figurense ustedes, qué felicidad sería repartirse todos los destinos entre una sola familia.

No habría diputados de chaqueta en el salón.

Ni oradores que nos pusieran como chupa de domine.

Ni mano oculta que asustase á los voluntarios.

Ni reaccionarios que rompan retratos y suelten tiros.

En fin, hasta el principal estaría relevado.

Verdad es, que desde la última formación ya se sabe el modo de relevar el principal.

No hay más que llamar á un reaccionario que dispare un tiro al aire.

¡Oh! Entonces sería un verdadero paraíso terrenal y provisional.

Solo que en este paraíso en lugar de un Adán habría muchos Adanes.

Y además de la capa de la gracia se perdería la de paño y hasta el gaban.

Lo único que haría falta á este paraíso sería unas cuantas Evas para que nos dejasen sin costillas.

Aunque para esto basta con los Adanes que tenemos, y sobre todo en épocas de elecciones.

Además, como no tendríamos serpiente no habría necesidad de quebrantarle la cabeza.

En cambio se quebrantarían las cabezas de los prójimos.

Esto es natural, porque al prójimo contra una esquina.

Ahora se me ocurre una cosa.

¿No podría ser Caballero de Rodas la Eva de este paraíso?

Si, porque éste, sino quebranta cabezas de serpiente, quebranta la de los voluntarios.

Y sino ha nacido de una costilla, no son pocas las que ha dividido en Málaga y Cádiz.

Además, es el que lleva la manzana, que no quiere probar Adán porque está escamado.

Pero esta manzana sino es la del Paraíso será la de la discordia.

Por eso Prim y Caballero de Rodas andan á vueltas con la manzana.

¿En que tragadero se quedará atascada?

¿Quién será el Cain de esta familia feliz?

Nadie: este paraíso no es de Milton, es decir, *que no es perdido.*

¿Y cómo ha de ser un paraíso de perdidos éste en que en vez de arrojarse las carnes con hojas de árboles se las envuelven con fajas y entorchados?

¿Y en vez de perder la capa de la gracia, se encuentran las capas de todo el mundo?

¿Y en vez de un ángel con una espada de fuego, se les ha aparecido un demonio con una barra de turrón?

Nada; los adanes modernos no serán echados del paraíso porque se coman el fruto prohibido.

El fruto que se comen es el presupuesto del país, y con ser progresista se tiene ya derecho para engullirselo todo.

El pueblo es el único que no come en este paraíso. Es verdad que en justa compensación se hartan los adanes que lo dirigen.

Y aquí viene bien el cuento del andaluz que decía al gallego:

«Compra un cigarro y nos lo fumamos entre los dos; yo chupo y tu escupes.»

Hé aquí el pueblo y la situación.

Esta chupa y come, y aquel se limpia los dientes sin palillo para más economía.

Ya se ve, es una situación de niños que ni tienen pecados ni saben más que *chupar* y *mamar*.

Así es que vivimos en medio de la inclusa.

Por todas partes no se ven más que gorras y mantillas.

Izquierdo lleva una cruz al cuello para que no le hagan mal de ojo al verle tan gordito.

Lorenzana, aunque con trabajo, dice ya: *papá y mamá*.

Ayala, como no tiene fuerzas, se ha caído al querer subir sobre una *cuba*.

A Romero Ortiz tienen que vestirlo de limpio con frecuencia, porque se llena de polvo entre los escombros de las iglesias.

Ruiz Zorrilla, gracias á la libertad de enseñanza, recita ya sin tropezar la fábula del *cuervo y el grajo*.

Sagasta tiene el babero lleno siempre de tinta porque aun no sabe llevar la pluma.

Figuerola ha convertido en cuna el arca del Tesoro, y en ella pasa la vida durmiendo, al dulce arrullo de los cesantes y acreedores.

Los demás niños de la situación se ocupan en mamar.

Solo tememos que llegue el diluvio por si estas inocentes criaturas no pueden entrar á tiempo en el arca y se ahogan.

Confiamos, sin embargo, en que ellos y otros muchos de la familia lograrán ponerse á salvo, porque casi todos ellos son gentes que *saben nadar... y entre dos aguas*.

MERLIN.

La Moda elegante é ilustrada, notabilísimo periódico que se publica en Cádiz, nos dá semanalmente una revista de modas.

Por si ignora los trajes que en política se usan, le remitimos la revista siguiente:

MODAS.

He pensado en estas horas en que acabo mi tarea, dar una sucinta idea de trajes, á mis lectoras.

Y ya que aquí viene bien dar gusto á todos y á todas, explicaré al par las modas que hay en los hombres tambien.

Para quitar la etiqueta y el sabor á lo pasado, las Cortes han adoptado para ir de gala, *chaqueta*.

Mas como siempre hay un modo de exagerar el vestido, algunos han convertido la camisa en *sobretodo*.

Los trajes aun los mejores revelan gran variacion; colores los de la *Union*: que son *todos los colores*.

Las *sotanas y manteos* nadie á la calle los saca, y se usa mucho una *estaca* que se llama *pesca-empleos*.

Hoy con hebillas y aliños todos se ponen las botas; se usan mucho las *marmotas* y las *gorras* en los niños.

El sombrero, aunque está en baja, es de paja de judía, porque la gente del día prefiere á todo la paja.

Tirabuzones, á miles están haciéndose encargos; unos son de *tiros-largos* y otros de *tira-fusiles*.

Aunque tienen mal estambre, hay medias *alcoleistas* con puntos de progresistas y los colores del hambre.

La capa es prenda que juega hoy con el gaban mas cuco; lleva *vuellos de trabuco* y cuello de *palo-pegá*.

Los vestidos son de tela cortada á lo reaccionario;

volantes de voluntario, que el que menos corre vuela.

Se llevan con ancha manga, y falsos por todos lados, *bullones* entre *bullanga* y los *cuerpos* pronunciados.

El *entre dos y entre tres* le dan al bolsillo *juego*; toda la ropa va al *pego* y toda con punto *inglés*.

Las colas, te soy muy franco, las hay á lo *Figuerola*, pero esta clase de cola tan solo la lleva el Banco.

Faldas á lo *Castelar* las lleva algun currutaco; mas lo que va en voga á estar muy pronto, va á ser el *saco*.

El sombrero está en descanso, el *chamberg* muy de moda, y al cual hoy se le acomoda alguna pluma de ganso.

Por cintas y hasta oropeles se pierden hoy las chavetas, y todas las manteletas se han convertido en *manteles*.

Con que cumplido mi encargo como la mejor modista, pongo fin á esta revista y á otra vez seré mas largo.

EL BARBERO.

REVISTA DE MADRID.

¡Gracias á Dios! Por fin puedo hablar, por fin puedo elogiar ó censurar sin temor del lápiz rojo ni de las paredes del Saladero.

Por fin es libre la prensa; por fin disfrutamos de las hermosas libertades conquistadas por la gran revolucion de Setiembre.

Madrid, leal villa y ex-córté, por fin puedo revisitarle á mi placer y admirar todo lo nuevo que encierra; por fin puedo cantar tus flamantes y nunca bien ponderadas glorias.

¡Qué diferencia de ayer á hoy!

Ayer, un palacio habitado por Isabel de Borbon; un ministerio presidido por Narvaez, Miraflores ó Gonzalez Bravo; un ejército que obedecía á sus jefes ciegamente; un Senado y un Congreso, donde el orden hacia dormir; un pueblo que trabajaba y sufría; la guardia veterana en la calles; el comercio tranquilo; el pan por las nubes; los perros y los ladrones expuestos á tomar la morcilla y á ir á la cárcel; todo, en fin, silencioso, sombrío, ordenado con esa monótona simetría de las tumbas de un cementerio.

Hoy, ya es otra cosa: todo vive, todo sonríe, todo prospera iluminado por el radiante sol de la libertad de Alecolea. Aquello se fué, empujado pacíficamente por las circunstancias, y vino esto. Ya no habita el palacio una hija de reyes; lo habitan otros, que son padres de sus hijos; ya no hay en el ministerio personas como el conde de San Luis ó Narvaez, sino eminencias como Topete y Sagasta; ya no se duerme en el Congreso, y es probable que dentro de poco no se pueda dormir en ninguna parte. Pero donde más se nota la diferencia entre lo de ayer y lo de hoy, es en el aspecto que ofrece la coronada villa y leal ex-córté: ¡qué animación! ¡qué bullicio! ¡qué amplio uso de todas las libertades conocidas y desconocidas! Va usted por la puerta del Sol, y oye pregonar á voz en cuello: «¡El Cascabel!» «¡Los Evangelios protestantes!» «¡La historia del cura Merino!» «¡La Igualdad!» «¡Las ventajas del hombre libre!» «¡La Gorda!» «¡El asesinato del gobernador de Burgos por los curas!» «¡Paso al duque de Montpensier!» «¡El poder del dinero!» «¡Las aventuras de Prim!» «¡Don Quijote!» «¡Táctica revolucionaria!» «¡Los efectos de un tiro!»

Va usted por las calles, y vé aquí un vendedor de naranjas, allí otro de calabacines (fruta del tiempo), y acá y allá, multitud de industriales que, en uso de

la libertad de comercio, llenan la acera con sus mercancías y el aire con sus gritos, vendiendo las cosas bastante más caras que hace seis meses, y pesándolas con entera libertad, sin pagar contribucion, porque ya no se paga á nadie, y sin obedecer á los dependientes de la autoridad, porque el hombre es libre; aunque no puede negarse que esto y mas debe permitirse á unos patriotas que saben escribir carteles como los siguientes: «¡Viva Prim!» «¡Leche á cuatro cuartos!» «¡Viva Topete!» «¡Carnero á 22!» «¡Viva la libertad de comercio!» «¡Pepinos á 8!»

Va usted por las afueras de Madrid y se llena de gozo contemplando las obras comenzadas de orden del ayuntamiento popular; desmontes por aquí, derribos por allá; montones de tierra llevados de derecha á izquierda para traerlos despues de izquierda á derecha; y miles de ciudadanos sudando el quilo con una esportilla de tierra, capaz de aplastar con su peso al mismísimo coloso de Rodas.

Va usted por las vías públicas y se deleita admirando el poder de las libertades de asociacion, de reunion, de destruccion y de enseñanza; aquí el derribo de una iglesia que, segun dicen, tiene gran mérito artístico; allí, una taberna; allá, una casa de juego; mas allá, otra taberna; un paso más adelante, un billar donde hay *borregos*; á continuacion, otra taberna; al lado, una casa de *cucas*; por casualidad sigue á esta casa otra donde se juega á la loteria; y casualmente, hay al lado una taberna; en frente, seis establecimientos de *ninfas*; y á la vuelta, otra iglesia derribada junto á una casa donde *dan el pego*.

¡Qué belleza! ¡Qué variedad! ¡Qué hermosura! Una usted á esto la milicia ciudadana que dá la guardia del principal, el ejército que pasea sus ascensos, los patriotas que bailan en el Teatro Nacional con el objeto *filantrópico* de uniformarse en Cuaresma, las calles del Principe y de las Infantas bailando tambien porque les han cambiado el título por los nombres de Izquierdo y Dulce, y el cuadro no podrá ser más delicioso.

¡Qué diferencia de ayer á hoy! ¡Qué diferencia! Si hay algun desorden, si han sonado tiros, si se han repartido palos, todo es obra de la reaccion, de los moderados, de los absolutistas; pero sus esfuerzos serán siempre inútiles; nadie puede con los liberales; sólo puede empañarse por un momento el sol de los libres, que es, como si dijéramos, el sol de Serrano y de sus amigos provisionales.

Madrid: goza en calma el fruto de tus glorias; durante el día todo es en tu seno animacion, bullicio y entusiasmo; durante la noche todo es tranquilidad, todo es sosiego.

¿Eh? ¿qué ruido es ese? Parece el rumor de pasos precipitados... creo que han asesinado á un hombre de una puñalada.

¿Qué gritos son esos?

Unas pobres gentes llenas de miedo que demandan auxilio contra los ladrones que han entrado en su caso.

¿Y esa música que suena á lo lejos?

Una serenata que están dando al Gobierno provisional.

Ya pasó: sigue la noche y todo duerme en la villa. ¿Eh? ¿qué ha sonado ahora?

Creo que ha sido un tiro; parece que alguien se quejaba; no es cosa mayor; una bala escapada de un fusil. ¡Ah! sí; ya veo un hombre herido á la puerta de una casa de juego. No es nada; sólo queda un charco formado por un líquido rojo. ¿Sangre, quizás? No; debe ser vino. ¿Ha olvidado usted que el vino es libre? Es verdad: por algo somos liberales.

EL CABALLERO DE LA BLANCA LUNA.

FISONOMIA DE LAS CORTES.

Sesion del día 24.—Empieza con un discurso del Sr. Figuerola. El congreso presta suma atencion á sus palabras; se trata de la Hacienda, de lo esencial de la revolucion de Setiembre, de *comer*, y claro es que los revolucionarios habian de escuchar con atencion.

Como al mal pagador no le duelen prendas, y en

cuanto á pagar mal, no ha habido un ministro que le aventaje al señor Figuerola, ofreció al país ventura y felicidad á manos llenas, cuando manden sus nietos, esto es, despues que gobiernen la Hacienda otros dos ministros tan sábios como él. Entonces, segun el señor Figuerola, tendremos el oro y el moro. Lo último, de seguro que lo tendremos. El mérito principal que alega el señor Figuerola es el de haber conseguido con sus operaciones rentísticas que viva hasta hoy la revolucion. Y como los contratistas y otros acreedores del Estado y los curas y retirados que no cobran, no pertenecen á la revolucion, se mueren de hambre; lo cual importa poco, si vive, esto es, *si come* la revolucion. Lo más notable del discurso del señor Figuerola fué la noticia de que la Junta de Málaga gastó cuatro millones, cuya inversion aun no se ha justificado.

El dinero es medroso, añadía el ministro de Hacienda ¡Vaya si es medroso! pues por lo mismo que tenían miedo esos cuatro millones de Málaga, se escondieron en los dias en que gobernó la Junta, y aun no han parecido. Los pobrecitos estarán temblando de miedo en los bolsillos de algùn patriota.

También supimos por el señor Figuerola, que se ha trasconejado otro millon de unos cobres mal vendidos por la Junta de Sevilla. Mientras se hacian estos descubrimientos, el señor Topete repasaba un papel, que supusimos seria el programa de Cádiz, porque si nuestros ojos no nos engañaron, leíamos al final de aquel impreso «Viva España con honra.»

Habló en la misma sesión ó creyó hablar el marqués de la Tortilla y dijo que la antigua nacion española era un pueblo de holgazanes, llamados frailes, y que hoy se habia convertido en otro pueblo de holgazanes llamados.... No entendimos bien si decia conspiradores ó republicanos.

El niño Izquierdo balbuceó algunas palabras para decir que él no manejó fondos en Sevilla, sino soldados. Los manejos de esa inocente criatura son bien conocidos para que tenga necesidad de explicarlos.

El discurso del día y de los debates en general fué el del señor Moret y Prendergast. Magnífico, brillante, deslumbrador. La defensa de la revolucion y del gobierno provisional no podian encontrar una palabra más elocuente, pero la elocuencia no tiene ningun poder sobre la realidad, y la más sublime poesia aparece pálida y empalagosa ante la lógica de los hechos. Se está realizando lo que tenemos anunciado respecto á las Cortes Constituyentes. Nos darán muchos discursos, muchas palabras, mucha poesia, mucha música. Es lo único que pueden dar los revolucionarios de Setiembre: ruido.

Sesión nocturna del 24.—Empezó entre dos luces; entre las luces del salon y las del Gobierno.

Si se apagan aquellas, el salon se queda á oscuras, que es lo único que faltaba para que todos los diputados fueran de un mismo color como los gatos.

La sesión empezó á animarse á las once, que es la hora en que las gentes se animan.

El ministerio parecía alumbrado por la luna de la libertad, que es una luna siempre en menguante, ó como si digáramos, una media-luna.

Los ministros hablaron y las estatuas se taparon la cara.

Es decir, se completó la oscuridad y empezaron los cuadros disolventes.

El Sr. Ruiz Zorrilla que es el cuadro mas disolvente que hay en la revolucion, porque ha disuelto la instruccion publica y hasta el sentido comun, abrió el pico, que no es de oro, cuando Figuerola se lo ha dejado, y vomitó una conversacion barberil, que el *Imparcial*, periódico revolucionario, califica de *turbion de desatinos, dichos á la pata la llana, de vulgaridades, groserías, insultos, escesos* y por último hasta *palabrería tabernaria*.

Ya hemos dicho que esto pasaba á las once:

Despues de este solo de violon con variaciones de populacheria, tomó el instrumento Romero Ortiz y no dió pié con bola. Trémulo y tartamudo, ó mas bien jadeante, como los pavos cuando se les atraganta una nuez, hacia esfuerzos por vomitar palabras.

Al verlo tan premioso, todos creian iba á vomitar un fraile ó una monja.

Por último soltó los vichos, y nos largó un escudron de palabras en fila, que parecia se las habian sacado del cuerpo á puntapiés.

De seguro que un cierto curita liberal que vimos en la Asamblea, estaria rezando alguna oracion para que Romero Ortiz continuase en el ministerio.

Luego habló Prim y creimos que iria á decir era pariente de los *Girones*, ya que antes nos dijo lo era de los *Guzmanes*, pero nada; por lo visto no tiene parentesco mas que con los GIRONES DE LA ORDENANZA MILITAR.

Despues habló Serrano, y parodiando á Posada Herrera en lo del telegrama de Jaen, nos leyó otro de Cuba, mientras con la otra mano sacaba el Cristo.

Por último nos dijo que seria leal, muy leal, con lo cual se apagaron todas las luces de la Asamblea.

Mientras Ruiz Zorrilla nos hablaba de la incauta-

ción de las alhajas, se incautó un socialista de la capa de un redactor de las *Novedades*.

Esta es la situacion de las incautaciones.

Del fondo de los debates de estos dias, y entre el incienso y flores derramadas á manos llenas á los piés de los ministros, aparece una revolucion ridícula unas veces, impotente otras, trastornadora siempre, y un gobierno que está á la altura de esa revolucion.

El voto de gracias se concedió por 180 votos contra 62. El Sr. Serrano quedó nombrado monarca constitucional. La Asamblea, que salió del parto á las dos y media de la madrugada, se quedó en cama al día siguiente.

Sesión del 26.—Serrano y Prim se presentan de gran uniforme, que cambiaron poco despues por la levita. En esto de mudarse la casaca están muy prácticos ambos generales. S. M. Curro I, en un discurso modesto y humilde, manifestó su gratitud á la asamblea, y anunció que habia confirmado en sus cargos á los ministros del Gobierno provisional. Se desmaya un cesante en la tribuna, y huye á su casa un cura que presenciaba la funcion.

Sesión del 27.—Continúa la discusion de las actas de Cádiz. El diputado por Sevilla, Rubio, se despacha á su gusto, hablando de todo menos de las actas de Cádiz. Defiende á la junta sevillana del escamoteo del millon de los cobres, y la única razon que alega de aquel despilfarro, es la de que cuando la casa se quema se arrojan los muebles por la ventana.

Le faltó añadir, que si los muebles son *agenos* como los cobres de Sevilla, se arrojan con más gusto. Se conoce que el médico sevillano tenia comezon de charlar y aprovechó la ocasion hablando casi toda la tarde.

El Sr. Posada Herrera asistió por primera vez á la sesión. Los demócratas y los republicanos al verle entrar, miraron instintivamente á la claraboya del Congreso por donde entraron las bombas en 1856.

QUIJOTADAS.

El general Prim, sin pensar en que la condesa de Reus lo escuchaba desde la tribuna y que volveria á estremecerse de terror, dijo en las Cortes que descendia de la raza de los *Guzmanes*.

Ni los diputados ni el público se horrorizaron con la idea de que podia arrojar la espada para que matasen á su hijo, el príncipe de Asturias de la revolucion, porque como no dijo de qué *Guzmanes* descendia, nadie supo si se referia á *Guzman el Bueno*, á *Guzman*, el famoso cómico del teatro del Príncipe, ó al *Picaro Guzman de Alfarache*.

Hasta que no nos diga de cual de los *Guzmanes* descendiendo, no podremos aterrarnos.

Se anuncia la próxima publicacion de una *Memoria* del general D. José de la Concha, vindicándose de los cargos de ineptitud ó debilidad que se le dirigen por su incomprensible conducta el 29 de Setiembre.

Apostamos la jefatura de la nueva Union liberal ó la codiciada regencia del príncipe de Asturias á que en esa *Memoria* no figura como comprobante el parte telegráfico que dirigió el Sr. Concha á la reina Isabel, tres dias antes de la batalla de Alcolea, aconsejándola su regreso á la corte con *condiciones ofensivas é indignas por la forma* de un presidente del Consejo.

Y ya que hablamos de los Conchas, ahí van algunos trozos de otra *Memoria* que sobre los sucesos del mes de Setiembre, piensa publicar otro general, menos mimado por la revolucion que lo son hoy los dos hermanos.

Fijemos hechos.

Si D. José de la Concha hubiera triunfado, no habria habido con que recompensarle.

Cierto.

Este es el inconveniente que tiene el recompensar antes de hacer servicios; porque cuando ya no hay nada que cojer de una parte, la gente se inclina á otra.

Dicen que un personaje famoso se presentó en San Sebastian antes de la accion de Alcolea.

Este personaje se ha equivocado muchas veces en política.

Propuso la abdicacion en nombre de los Conchas, y la abdicacion suponía una regencia.

¿Quién serian los regentes en este caso? Ya se advina.

La propuesta de la abdicacion abrió los ojos á la corte y entonces se conoció todo el peligro y todo el plan.

Por eso no vino la reina á Madrid.

El marqués de la Habana avisó á San Sebastian el día 29, lo que sucedió en Alcolea. Ese mismo día 29 el marqués del Duero dió su alocucion á los madrileños y se entendió con Madoz y con otros revolucionarios.

D. José de la Concha no fué á dimitir sus funciones, sino que se *ocultó*.

La reina salió de San Sebastian el día 30.

Estos son los hechos.

La legitimidad es una gran cosa, ha dicho no sé quién.

La victoria es otra gran cosa.

La derrota es una gran desgracia, muchas veces innecesaria.

El mariscal austriaco Benedek perdió la batalla de Soudowa y ni él ni nadie ha pensado en ponerle al frente de los negocios.

Los Conchas, *sin pelear*, han perdido la causa de doña Isabel II: de sus manos ha caido la dinastía; y lo mejor que pueden hacer es callar y sufrir la derrota que se han buscado.

Así como si hubieran triunfado no hubiera habido premios que darles, y ellos no hubieran hecho caso de nadie, así ahora es preciso que se retiren á la vida privada de donde nunca debieron haber salido para bien de todos.

Dicho se esta que no les comparamos al mariscal Benedek.

Decia en las Cortes el Sr. Figuerola, hablando de las pensiones de los exlastrados, que de estos quedaban ya pocos, que se iban muriendo.

Y no quedará uno, si ustedes y yo somos ministros un mes mas, debió decirle en la mirada que le dirigia su compañero Lutero Ortiz.

S. M. Serrana dijo en su discurso que como producto de las Cortes, era una rama de ellas. Segun el Diccionario de la lengua, rama equivale á *palo* y á *leño*.

Estamos conformes con esa definicion.

Una rama de las Cortes es el Gobierno actual. Ahora si que puede decirse «de tal árbol tal astilla.»

El ministerio se llama en la *Gaceta* Poder ejecutivo. Es el dictado que mas le cuadra porque está encargado de la ejecucion del país.

ULTIMA HORA.

La cuestion de candidatos se encuentra sobre el tapete; mucho se *dá* y se *promete* en tenebrosos contratos.

Montpensier y el portugués quieren llevarse la breva mas dicen que se la lleva... otro que *vendrá despues*.

Aunque hay aparente calma entre tirios y troyanos, pronto vendran á las manos y se romperán el alma.

Mientras tanto no hay un cuarto, duerme Curro, Prim batalla, la union mina, come y calla, y va acercándose el parto.

Hoy remitimos á nuestros suscritores, el núm. 1.º de la *Crónica oficial y parlamentaria* que les hemos ofrecido.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE R. VICENTE, CLAVEL, 4.